

STRECA
PA 297

GAZETA DE MADRID

DEL MIERCOLES 22 DE FEBRERO DE 1809.

ESTADOS-UNIDOS DE AMERICA.

Washington 21 de diciembre de 1808.

Acaba de decidirse en las dos cámaras del congreso la cuestion sobre el embargo: esta providencia se prolongará por un tiempo indefinido. Veinte y seis vocales contra 5 votaron en el senado por la continuacion ilimitada del embargo, y en la cámara de los representantes 63 contra 21.

El partido ingles ha perdido ya todo su influxo. Cada dia hacen rápidos progresos nuestros artefactos, y se emplean con utilidad las máquinas de que se valen en Europa para simplificar la maniobra. Muchos negociantes invierten sus fondos en el fomento de este ramo de industria, que promete grandes ventajas.

AUSTRIA.

Viena 24 de enero de 1809.

El 23 de diciembre salieron de Constantinopla para Jassi los tres plenipotenciarios que ha nombrado la Puerta para negociar la paz con Rusia. Se espera que el congreso se acabará muy pronto, y que se verificará la paz; cuyas esperanzas son tanto mas fundadas, quanto se asegura que las bases para ella se han fixado ya en Erfurt baxo la mediacion de una gran potencia. La tranquilidad de la capital de Turquía y de sus alrededores no ha sido perturbada desde el 20 de noviembre.

Se ha observado de algun tiempo á esta parte que muchos profesores de los estados austriacos han hecho dimision de las cátedras que regentaban en las universidades y academias imperiales. Como no se les pagaban sus sueldos sino en cédulas de banco, sufrían considerables pérdidas para la reduccion de dichas cédulas, y por el excesivo precio á que han subido los géneros de primera necesidad, mayormente en las ciudades populosas. Estos billetes ó cédulas de banco son la ruina de los particulares y del estado.

GRAN BRETAÑA.

Londres 24 de enero.

Continuacion de los pliegos remitidos por el teniente general sir David Baird al lord Castlereagh.

A las 8 de la mañana del 17 el enemigo hizo avanzar sus tropas ligeras hacia la Coruña, é inmediatamente ocupó las alturas de santa Lucía, que

dominan la rada (1). Pero á pesar de esta circunstancia, y de los muchos defectos que tiene la plaza, como no era de temer que la retaguardia pudiese ser forzada, y como por otra parte parecian ser buenas las disposiciones de los españoles, se dió orden para que la brigada mandada por el mayor general Hill comenzase á embarcarse, y á las 3 de la tarde estaba ya toda ella á bordo. El mayor general Beresford, cuyo celo y habilidad son bien conocidas de vos y de todo el ejército, despues de haber explicado á satisfaccion del gobernador español la naturaleza de nuestros movimientos, y despues de haber dado las disposiciones necesarias, retiró su cuerpo del frente de tierra luego que llegó la noche: este cuerpo y los heridos que habian quedado en tierra se embarcaron hoi á la una de la mañana.

El estado de las cosas no nos permite esperar que *la victoria con que la Providencia se ha dignado coronar los esfuerzos de nuestro ejército*, pueda tener brillantes resultados para la gran Bretaña (2), pues nos ha costado

(1) Basta leer esta relacion para conocer que ó no es obra de un militar, ó que ha sido sometida á la censura de algunos empleados en la secretaria de Mr. Canning. En efecto, ¿quereis hacer creer que habeis conservado vuestras posiciones, esto es, que habeis quedado dueños del campo de batalla, y sin embargo decis que *á las 8 de la mañana del 17 el enemigo hizo avanzar hácia la Coruña sus tropas ligeras, y que inmediatamente ocupó las alturas de Sta. Lucía que dominan la rada?* ¿Qué es esto, sir Juan Hope? Si la victoria que conseguisteis el dia 16 fue tan brillante, ¿cómo es que durante la noche desamparais las *alturas de Sta. Lucía, que dominan la rada*, que los franceses se apoderan de ellas, y colocan al punto baterías, *que dominan tambien la rada*, las cuales echan á pique 4 transportes vuestros, y dan de esta manera la señal á vuestra escuadra para que pique cables y se largue? Aunque sois oficial de tierra, sin embargo habeis embarcado y desembarcado tropas muchas veces; de consiguiente debeis tener algunos conocimientos marinos, y pensar que era mui posible que el viento se cambiase para el dia 17, cosa mui ordinaria en el mar. Si esto llegaba á suceder, y si por lo mismo se veian precisados vuestros transportes á permanecer en la rada expuestos al fuego de las baterías francesas, que habian echado ya 4 de ellos á pique, ¿no se os hubiera hecho entonces en cargo por haber abandonado las alturas de Sta. Lucía? Confesando vos mismo que las tropas ligeras de los franceses se apoderaron de estas alturas al amanecer del 17, confesais en esto mismo que no teniais entonces retirada; y que si no os habiais visto en la precision de ceder á una fuerza superior, al menos por vuestra distraccion se aventuraba la suerte del ejército ingles. Decis que vosotros habeis sido vencedores, y los franceses dicen que os han vencido. En este caso la naturaleza de las cosas es la que únicamente puede demostrar quien dice verdad. Pero los hechos y resultados manifiestan que habeis hecho lo contrario de lo que habriais hecho si hubiéseis sido vencedores, y que habeis obrado en todo como si hubiéseis sido vencidos; luego lo habeis sido realmente. Esta consecuencia, que con tanto cuidado quereis disimular, se deduce con evidencia de todos los pormenores de vuestra propia relacion. (*Id.*)

(2) Asi es como el gobierno británico procura alucinar al pueblo ingles. El ministerio se ha valido de estos mismos medios en todas ocasiones, y es preciso confesar que las mas veces le han aprovechado. La verdad llegará por fin á descubrirse; pero el ministerio habrá ganado tiempo entre tanto, la opinion pública se habrá resfriado; pero la administracion, despues de haberla engañado, encontrará

uno de nuestros mejores generales, y largas y penosas fatigas. La posición ventajosa del enemigo, la situación actual de su ejército, y su superioridad en el número, nos quitan la esperanza de sacar partido de nuestra victoria. Sin embargo será siempre lisonjero para vos, para el ejército y para nuestra patria el saber que en las circunstancias mas críticas y desventajosas las armas de Inglaterra nada han perdido de su gloria. Nuestro ejército, que habia entrado en España con las mejores esperanzas, no bien se habia reunido quando los desastres multiplicados y la dispersion de los ejércitos nacionales le dexaron reducido á sus propias fuerzas (3). La marcha de un cuerpo ingles hácia el Duero daba motivo á esperar que el mediodia de la España podia salvarse (4); pero este esfuerzo generoso, que tenía por objeto la libertad de un pueblo desgraciado, ha proporcionado al enemigo la ocasion de reunir sus numerosas tropas, y de concentrar todos sus principales recursos para la destruccion de las únicas tropas regladas (5) que estaban en el norte de España. (*Se concluirá.*)

ESPAÑA.

Bilbao 13 de febrero.

La diputacion general de este señorío ha dirigido á todos los pueblos de él la circular siguiente:

„ La diputacion general, fiel observadora de las órdenes superiores, dirige á las justicias y ayuntamientos de los pueblos la circular adjunta del Excmo. Sr. ministro de Policía, y les exhorta á su mas exácto y debido cumplimiento.

Nada hai en efecto mas interesante que la paz, la tranquilidad y el órden, ni mas ruinoso que la discordia, la desunion y la guerra desoladora. Al paso que aquellos inestimables bienes forman la felicidad del hombre constituido en sociedad, los vicios contrarios causan su destruccion, y son casi siempre efectos miserables de las pasiones viles que afligen á la humanidad.

Estas verdades son felizmente conocidas á los jueces de este señorío, que adheridos constantemente á las funciones de su ministerio, no tienen otro interés ni mas ambicion que el bien estar de sus administrados y el buen

nuevos arbitrios para distraerla. ¡Quiera el cielo que los ingleses alcancen cada mes una victoria como la de la Coruña! (*Id.*)

(3) Por fin confesais que los ejércitos españoles han sido dispersados, y que no existen ya, y que por esto habeis quedado reducidos á vuestras propias fuerzas. ¡Pero los ejércitos españoles tienen la culpa de esto, ó la teneis vosotros que les habeis hecho esperar tanto tiempo inútiles socorros? Vuestro grande ejército jamas se habria movido para socorrer á los españoles; y en verdad que debeis dar gracias á la Providencia por haber reembarcado y salvado una parte de él. (*Id.*)

(4) Estas esperanzas estan tan bien fundadas como todas las que concibe aun en el dia el gabinete ingles. (*Id.*)

(5) ¡Por qué no habia otras tropas regladas quando se puso vuestro ejército en movimiento? ¡Por qué vosotros no os movisteis hasta que estaban destruidas las tropas regladas de la España? (*Id.*)

servicio de S. M.; á sus pueblos, cuyos individuos tienen por carácter la probidad, la honradez y la laboriosidad, que se han distinguido siempre por su lealtad, amor y fidelidad al Soberano.

Descansa la diputacion en la confianza que le inspiran las estimables prendas de sus amados súbditos, para no temer la mas leve alteracion en las ideas pacíficas de que se hallan animados. Es menester sin embargo prevenirse contra el error, que tomando con frecuencia la máscara del patriotismo, envuelve á los pueblos en la desgracia y en el infortunio.

Este sentimiento noble y generoso no puede exercerse en lides indiscretas, sacrificando lastimosamente y sin fruto la vida y las haciendas de los ciudadanos, sino evitando tamaños males por los medios que exige la prudencia, y sacando de las circunstancias, qualesquiera que sean, el mayor partido posible en favor de la madre patria.

Los acontecimientos recientes, que han sorprendido la debilidad de las luces humanas, y se habian ocultado á su prevision, estaban sin duda escritos mucho tiempo antes en el libro del destino; y el Ser supremo, que muda segun su voluntad la sucesion de los imperios y de las dinastías, imprimiéndoles el movimiento que deben seguir, tenia quizá ya preparado el ilustrado y benéfico Príncipe que se mira colocado en el solio de las Españas.

Tributar el homenaje debido á su augusta autoridad y á las eminentes virtudes de que se halla adornado es el primer deber de sus súbditos para merecer dignamente su benevolencia, y principiar á sentir los efectos de su gobierno sabio y templado. La diputacion de Vizcaya ve con mucho placer que las justicias, los pueblos y los individuos de su distrito estan penetrados de estas máximas importantes, y espera que jamas se separarán de su religiosa observancia. Bilbao 12 de febrero de 1809. = Josef Antonio de Olalde. = Juan Clímaco de Aldama. = Por el M. N. y M. L. señorío de Vizcaya, Diego Antonio de Basaguren."

Madrid 21 de febrero.

En la extraccion de la real lotería celebrada en Madrid en la tarde del 20 de este mes han salido sorteados los números siguientes: 15, 68, 36, 59 y 88; y con ellos han ganado los jugadores 296180 rs. vn.

LIBRO.

Relacion general sobre la situacion del reino de Nápoles en los años de 1806 y 1807, presentada al REI y su consejo de Estado por el ministro de lo Interior el 28 de marzo de 1808. Esta obra, la mas á propósito para dar una idea de las ventajosas reformas y favorables mudanzas que hizo en el gobierno del reino de Nápoles nuestro augusto Monarca D. Josef Napoleon en los dos últimos años que le rigió, se vende en la imprenta real en un volúmen en quarto español, á la rústica y á precio de 4 rs.

EN LA IMPRENTA REAL.